



Columna de opinión

Poner fin al trabajo infantil: Un compromiso que nos llama a actuar con urgencia y colaboración

Según las nuevas estimaciones mundiales publicadas hoy por la OIT y UNICEF, cerca de 138 millones de niños y niñas se encuentran en situación de trabajo infantil en 2024, de los cuales 54 millones realizan trabajos peligrosos que pueden poner en riesgo su salud, seguridad o desarrollo.

En Chile, según la última Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes (EANNA 2023), en la región del Maule el 71,1% de los niños, niñas y adolescentes entre 9 y 14 años que participan en actividades productivas se concentran en los sectores de menores ingresos, especialmente en zonas rurales. Muchas de estas niñas, niños y adolescentes trabajan para apoyar la economía familiar, en condiciones que en algunos casos vulneran sus derechos, poniendo en riesgo su integridad física y emocional.

En específico, las motivaciones para que menores de 9 a 14 años trabajen incluyen en un 34,1% la necesidad de apoyar económicamente a su familia, mientras que, en el grupo de 15 a 17 años, un 61,7% trabaja para obtener su propio dinero. La participación laboral en zonas rurales también revela importantes brechas de género: mientras el 17,7% de los niños participan en actividades económicas, solo el 8,3% de las niñas lo hacen en iguales condiciones. Además, en trabajos domésticos y de cuidados peligrosos, el 12,3% de las niñas y adolescentes y el 10,1% de los niños y adolescentes están en situaciones de vulnerabilidad.

En este contexto, la Estrategia Nacional para la erradicación del trabajo infantil y protección del adolescente trabajador 2015-2025, reafirma que todos los niños y adolescentes deben crecer en ambientes seguros, en

igualdad de oportunidades y con acceso a una educación de calidad.

Por ello, en el Día Mundial Contra el Trabajo Infantil, hacemos un llamado a la comunidad toda: autoridades, instituciones, organizaciones sociales, familias, a sumar esfuerzos en esta causa. Cada acción cuenta y, juntos, podemos avanzar en la creación de políticas públicas efectivas, en la generación de oportunidades y en la sensibilización social.

Chile, como país pionero, tiene muchos compromisos: la eliminación del trabajo infantil, la regulación de la inteligencia artificial, la protección de los neuroderechos y el desarrollo de la industria del hidrógeno verde.

Los países pioneros son aquellos que se comprometen a ir más rápido y más lejos.

Debemos estar a la altura. No sólo de que cabe en el papel, sino a la altura de niñas, niños y adolescentes, siendo un Estado y una sociedad que cuida y respeta. Y que además es capaz de garantizar Trabajo Decente para adultos y jóvenes y así evitar que niños y niñas vendan productos en las calles o mercados, tengan que hacer trabajo agrícola o trabajo doméstico en sus hogares.

Erradicar el trabajo infantil es un imperativo moral. No podemos permitir que niños y niñas tengan que abandonar su derecho a estudiar, jugar y ser niños/as.

Pongamos urgencia en erradicar el trabajo infantil y asegurémonos de que cada niño y niña pueda construir un futuro con mejores oportunidades junto a sus familias.

Maribel Torrealba Retamal
Seremi del Trabajo y Previsión Social
Región del Maule